



Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:
Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

Para leer el texto completo de la licencia, visita:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Importancia de la Inclusión financiera

Yuly Andrea Vargas López

Edison Alejandro Guevara Laguna

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA

Facultad de Economía

Especialización en Administración Financiera

Bogotá D.C., Colombia

Noviembre 24, 2020

Resumen

El presente documento expone la importancia de la inclusión financiera y validar su importancia en el crecimiento económico y sostenible, a través de la utilización de herramientas tecnológicas y acceso a servicios en entidades financieras. Se analiza el posible impacto de la inclusión financiera en la reducción de la pobreza y la desigualdad generando una educación económica, desarrollando habilidades para la toma de decisiones informadas, evaluación de riesgos e identificación oportunidades.

Palabras Clave: Acceso financiero, Desarrollo humano, Importancia de la inclusión financiera

Importancia de la Inclusión financiera

Contenido

Resumen	3
Introducción	5
Inclusión financiera para el progreso común	6
Las cuentas financieras.....	8
Servicios de pago	8
Productos de ahorro.....	12
Conclusiones	12
Referencias Bibliográficas	14

Introducción

Se define como inclusión financiera el acceso de los adultos para poder utilizar eficazmente una variedad de servicios financieros apropiados. Dichos servicios deben proporcionarse de manera responsable y segura al consumidor y de forma sostenible para el proveedor en un entorno bien regulado. (Mundial, 2018)

En su forma más básica, la inclusión financiera comienza con la adquisición de una cuenta de depósito o transacción en un banco u otra entidad financiera o a través de un proveedor de servicios de dinero móvil, que se puede utilizar para hacer y recibir pagos y almacenar o ahorrar dinero. Según el Banco Mundial alrededor de 2500 millones de personas no utilizan servicios financieros formales y el 75 % de escasos recursos no tiene cuenta bancaria. La inclusión es clave para reducir la pobreza e impulsar la prosperidad.(Mundial, 2018).

La inclusión financiera también abarca acceso al crédito en entidades financieras formales que permitan a los adultos invertir en educación y oportunidades de negocio, así como el uso de productos de seguros formales que permitan a las personas mejorar y gestionar los riesgos financieros, buscando la reducción de la pobreza y la desigualdad al ayudar a las personas a invertir en el futuro y suavizar el consumo, utilizando una variedad de diferentes servicios financieros. Sin embargo, muchos adultos de bajos ingresos dependen de servicios financieros informales.

El acceso a servicios financieros formales permite a las personas realizar transacciones financieras de manera más eficiente y segura, ayuda a las personas de escasos ingresos a salir de la pobreza haciendo posible la inversión en educación y negocios proporcionando formas de gestionar

las crisis de ingresos como el desempleo o la pérdida de un sostenimiento de familia. (Mundial, Inclusión financiera, 2018)

Este documento ofrece una breve descripción de la inclusión financiera y analiza los beneficios de la inclusión financiera y cómo pueden contribuir al crecimiento inclusivo y desarrollo, resumiendo la evidencia empírica relacionada. Concluye proyectando algunos de los desafíos para lograr los beneficios de la inclusión financiera y direcciones para futuras investigaciones.

Inclusión financiera para el progreso común

La inclusión financiera beneficia a la sociedad de manera más amplia, con cambio de pagos de efectivo a las cuentas, permitiendo pagos más eficientes y transparentes de gobiernos o empresas a individuos, y de individuos a gobiernos o empresas. Puede ayudar que las personas no caigan en la pobreza ya que ofrece oportunidades y fuentes financieras para el desarrollo personal y social.

Aunque en este punto no existe evidencia concluyente, el acceso al sistema financiero formal y el crédito puede potencialmente facilitar inversiones en educación y oportunidades comerciales que podrían a largo plazo, impulsar el crecimiento económico y la productividad. La mayor parte de la atención y la investigación sobre las finanzas familiares y el desarrollo económico en el pasado ha estado sobre el impacto del microcrédito. (Cavallo, 2016)

Celebrado por muchos como una eficaz herramienta de desarrollo, el microcrédito fue la base para el Premio Nobel de la Paz 2006. Pero tan rigurosas evaluaciones de los impactos del microcrédito en el desarrollo se hicieron más comunes y las evidencias comenzaron a acumularse

los efectos más mixtos del acceso al microcrédito para personas de bajos ingresos ha habido un cambio de enfoque en los últimos años hacia la propiedad de las cuentas de servicios de ahorro y pagos que se puedan proporcionar. (Tamayo, 2018)

Mientras la inclusión financiera generalmente se mide por la propiedad de una cuenta por parte de individuos, las finanzas y su desarrollo se miden mediante indicadores a nivel macro, como la capitalización de mercado de las acciones. Este mercado o la relación entre el crédito y el producto interno bruto (PIB) de un país influyen muchos factores, tanto el nivel de inclusión financiera como el desarrollo financiero de un país, incluidos los ingresos per cápita, el buen gobierno, la calidad de las instituciones, la disponibilidad de información y el entorno regulatorio.

La investigación ha vinculado empíricamente medidas de profundidad financiera con un mayor crecimiento económico y menor desigualdad de ingresos. Sin embargo, la relación entre inclusión financiera, desigualdad y crecimiento macroeconómico aún no se comprende bien, y hay una investigación relativamente limitada sobre el tema. (Lembert, 2015).

Dentro de las limitaciones de los datos a nivel de país, el FMI ha relacionado inclusión con una serie de resultados macroeconómicos, incluido el crecimiento económico, la estabilidad e igualdad. El análisis sugiere que la inclusión financiera puede tener relación con estos resultados, pero esta puede depender de factores como el nivel de renta cápita o calidad del entorno regulatorio. (Sutcliffe, 2015)

Las cuentas financieras

Según el banco mundial desde 2010, más de 55 países se han comprometido a implementar la inclusión financiera, y más de 30 de ellos han puesto en marcha o están preparando una estrategia nacional al respecto. Las investigaciones realizadas en el GBM indican que el ritmo y el impacto de las reformas aumentan cuando un país aplica una estrategia nacional de inclusión financiera. (Mundial, Inclusión financiera, 2018).

Los países que han logrado más avances con miras a la inclusión financiera son los que han creado un entorno normativo y reglamentario propicio, y han fomentado la competencia permitiendo a las instituciones bancarias y no bancarias innovar y ampliar el acceso a servicios financieros. Sin embargo, la creación de este espacio innovador y competitivo debe ir acompañada de reglamentaciones y medidas de protección del usuario apropiadas para garantizar la prestación responsable de servicios financieros. (Mundial, Inclusión financiera, 2018)

La evidencia empírica de los beneficios y riesgos de la inclusión financiera se analiza entorno a cuatro tipos principales de productos financieros formales: pagos, ahorros, crédito y seguros. (Cavallo, 2016)

Servicios de pago

La mayoría de las personas reciben pagos como contraprestación por el trabajo, venta de productos, remesas y transferencias interbancarias o de gobierno y realizan pagos por compras en tiendas minoristas, almacenes de cadena o establecimientos de comercio, facturas de servicios

públicos o enviar una remesa de pago. Cada vez más, los adultos realizan y reciben pagos de forma digital, directamente desde y hacia sus cuentas.

En 2017, prácticamente todos los titulares de cuentas (95%) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos OCDE con ingresos altos y economías realizaron o recibieron al menos un pago digital desde o hacia su cuenta. Mientras estaban en países en desarrollo el 62% de los titulares de cuentas lo hizo. Esto incluye pagos realizados directamente con tarjeta de débito o crédito o usando un teléfono o por Internet. Pero todavía se realizan muchos pagos en efectivo. (Roa, 2018)

En las economías en desarrollo, los adultos informaron en un 59% recibir un pago por salario, 91% por la venta de productos agrícolas y el 48% informaron recibir un pago del gobierno en efectivo en lugar de en una cuenta en 2017. De manera similar, del 56% de los adultos en los países en desarrollo que hicieron pagos regulares de servicios públicos en 2017, casi el 90% lo hizo en efectivo. (Tamayo, 2018).

Existe evidencia de que la transferencia de pagos de efectivo a cuentas tiene muchos beneficios potenciales, tanto para remitentes como para destinatarios, especialmente cuando se trata de pagos de larga distancia o de mayor valor. Las cuentas pueden mejorar la eficiencia y conveniencia de los pagos al reducir significativamente el costo de hacerlos y recibirlos y aumentar su velocidad. (Tamayo, 2018)

Por ejemplo, para destinatarios de efectivo, los pagos en áreas rurales a menudo tienen que viajar distancias considerables hasta una sucursal bancaria, el dinero operador de transferencia u oficina gubernamental para recibirlo como pago. Pagar facturas o enviar remesas puede requerir viajes similares. (Fuertes, 2017)

En una evaluación rigurosa de este cambio, se observa que la tasa general de delincuencia se redujo en casi un 10% durante los próximos 20 años. La transferencia de pagos en efectivo a cuentas también puede aumentar la transparencia y garantizar que las personas puedan recibir pagos de salarios o transferencias gubernamentales en su totalidad. Los intermediarios pueden sustraer fácilmente el efectivo, pero los pagos digitales reducen las oportunidades de robo al reducir el número de intermediarios entre remitentes y destinatarios. (Zaraza, 2017)

Los pagos digitales también son más fáciles de rastrear que el efectivo, y cuando los destinatarios tienen registros de la cantidad de pagos a los que tienen derecho, es más difícil para los intermediarios poder buscar sobornos. En Argentina, transferir pagos en efectivo para un programa nacional de lucha contra la pobreza se descubrió que las cuentas reducen la corrupción. (Zaraza, 2017)

Cuando los pagos se hicieron en efectivo, el 4% de los destinatarios informaron haber pagado sobornos a personas u organizaciones que ayudaron a inscribirse en el programa; cuando los pagos se realizaron directamente en las cuentas, ese número se redujo a solo 0,03%. (Fuentes, 2017)

Al mismo tiempo, transferir pagos en efectivo a cuentas también puede ayudar a los gobiernos, las empresas y personas a reducir la incidencia de destinatarios "fantasmas" o falsos. Los pagos a cuentas generalmente requieren documentación de identificación más estricta, lo que dificulta a los destinatarios para pasar desapercibidos. (Mundial, Inclusión financiera, 2018)

Cambiar los pagos, especialmente los pagos regulares de facturas, del efectivo a las cuentas también pueden ayudar a las personas creando un historial de datos de pagos que luego pueda aprovecharse para un mejor acceso al crédito. El acceso a los créditos a menudo depende de que

los prestamistas puedan evaluar el riesgo crediticio de los solicitantes potenciales basándose en su historial crediticio. (Cavallo, 2016)

Sin embargo, muchos adultos de bajos ingresos carecen de un historial crediticio documentado, lo que podría reducir su capacidad para obtener un préstamo. Incluyendo datos de pago en la factura regular. (Cavallo, 2016)

En los Estados Unidos, por ejemplo, la inclusión de servicios públicos y telecomunicaciones con los datos de pago en archivos de crédito redujeron la proporción de adultos para los que no se podía obtener una puntuación de crédito calculado del 12% al 2%. Los mayores beneficios acumulados para los adultos de bajos ingresos, miembros de comunidades minoritarias, adultos jóvenes y ancianos. (Mundial, Inclusión financiera, 2018)

La incorporación de datos de pagos en las centrales de riesgo no solo tiene beneficios para los solicitantes potenciales, sino que también ayuda a las entidades financieras a poder evaluar mejor los riesgos crediticios y así minimizar su índice cartera morosa.

Si bien una reducción de los préstamos en mora puede contribuir al sector financiero en general da estabilidad, para la mayoría de las entidades financieras, los préstamos concedidos a adultos se basan únicamente en datos de pagos probablemente constituirán una parte muy pequeña de su cartera de préstamos total. (Sutcliffe, 2015).

Por último, transferir los pagos del efectivo a las cuentas es valioso ya que le permite al usuario tener mayor confidencialidad y control que ofrecen dichos pagos.

Productos de ahorro

Las personas ahorran para gastos futuros como grandes compras, inversiones en educación, vivienda, negocios, vejez y posibles emergencias. En 2017, más de la mitad 56% de los adultos en todo el mundo informó haber ahorrado o reservado dinero en el último año, incluido el 54% de los adultos en economías en desarrollo. (Mundial, Inclusión financiera, 2018)

Una forma de ahorro en los países en desarrollo es mediante un ahorro informal, a través de un familiar, una persona externa de la familia o incluir ahorro en efectivo en casa (debajo del colchón). Minimizando de esta manera costos y tarifas propias de las entidades financieras.

Ahorrar dinero en un banco u otro tipo de institución financiera formal tiene muchas posibilidades, beneficios sobre el ahorro de efectivo en casa. Una ventaja de los ahorros formales es la seguridad frente al robo. Otra ventaja es que puede frenar el gasto impulsivo y, por tanto, fomentar una mejor gestión del efectivo. (Mundial, 2018)

Conclusiones

Se evidencia la importancia de la inclusión financiera potencializando los ingresos, la inversión y el consumo, mejorando de esta manera el manejo de los recursos de la economía, para lograr un mayor crecimiento y equidad con el fin de minimizar la pobreza.

Según la investigación se observa que la mayoría de adultos en los países desarrollados se encuentran bancarizados, esto se debe al ritmo de la economía propia del país, llevando a la

disminución del manejo diario del efectivo, logrando de esta manera que las personas transen por medio de los canales bancarios autorizados.

En Colombia se ha avanzado mucho en los últimos años en la inclusión financiera, teniendo 212.086 puntos de acceso al sistema financiero correspondiente al número de oficinas financieras y corresponsales bancarios, logrando que el 85.9% de la población adulta posea algún producto financiero.

En el tema de créditos se analiza que la población se inclina por acceder a los créditos de vivienda aprovechando los subsidios de tasa que brinda el gobierno para la adquisición de vivienda nueva, con la finalidad de brindar seguridad en sus hogares y mejorando las condiciones de vida de sus familias.

El microcrédito impulsa a los pequeños comerciantes a acceder a sistemas financieros, disminuyendo la financiación informal y los abusos en las tasas de interés.

Los apoyos económicos del gobierno nacional ayudaron a alcanzar en un 71.6% de adultos con un producto financiero activo, disminuyendo de esta manera la pobreza en los hogares colombianos.

La tecnología financiera digital en conjunto con la inclusión financiera ha facilitado la ampliación del acceso de las pequeñas empresas y poblaciones difíciles de alcanzar a servicios financieros a un costo más bajo y con menos riesgo.

-

Referencias Bibliográficas

- Buvinić, M. (2016). *Inclusión social y desarrollo económico en América Latina*. Ciudad de México - México: IDB.
- Cavallo, E. A. (2016). *Ahorrar para desarrollarse*. Ciudad de México - México: Inter-American Development Bank.
- Fuertes, M. P. (2017). *Desafíos de género hacia la inclusión financiera*. San José - Costa Rica: Movimiento Manuela Ramos.
- Lembert, P. M. (2015). *1, 2, 3 Educación financiera para niños y jóvenes*. Ciudad de México - México: LID Editorial.
- Oulhaj, L. (2017). *Avanzar en la inclusión financiera: Propuestas en torno a la conceptualización y al marco legal desde dos cooperativas de ahorro y préstamo como actores de las finanzas solidarias en México*. Ciudad de México - México: Universidad Iberoamericana.
- Roa, M. J. (2018). *Inclusión financiera y el costo del uso de instrumentos financieros formales*. Barcelona - España: Inter-American Development Bank.
- South, W. D. (2018). *Retos De Desarrollo, Soluciones Sur-Sur: Agosto 2017: Development Challenges, South-South Solutions*. Nueva York - Estados Unidos: DSConsulting.
- Sutcliffe, B. (2015). *100 imágenes de un mundo desigual*. Barcelona - España: Intermón Oxfam Editorial.
- Tamayo, C. E. (2018). *Ensayos Sobre Inclusion Financiera*. Bogotá - Colombia: Asobancaria.

Zaraza, E. (2017). *Perspectivas del sistema financiero*. Madrid - España: Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social, Obra Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorro,.